

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO!
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO RÍO PIEDRAS

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
DEPARTAMENTO DE DRAMA

O T O Ñ A L

de Nicolás Rapoport

PERSONAJES

LUISA

OLAZABAL

ANITA

FIDEL

PEDRO

EVARISTO

ACTO UNICO

ESCENA I

Multidisciplinario Josemilio González
Instituto de Estudios Interdisciplinarios
Facultad de Humanidades
Universidad de Puerto Rico
Recinto de Río Piedras

Decoración: salita-escritorio, todo en orden perfecto. Sofá, sillones, muchos libros en la biblioteca y sobre el escritorio. Cuadros, esculturas Puertas laterales y una al foro. Una lateral figura dar al comedor

LUISA, FIDEL; LUEGO OLAZABAL

① (EN ESCENA LUISA SENTADA EN EL SOFA, TEJE. SE OYE UN TIMBRE. LUISA VA HACIA LA PUERTA DEL FORO Y HACE SEÑAS PARA QUE ALGUIEN, PASE)

FIDEL

② Buenas noches, Luisa

LUISA

③ ¿Es usted? Ya estábamos con cuidado. ¿Qué mosca le ha picado que no se le vieron las narices durante dos semanas?

FIDEL

He estado enfermo, amiga mia; con catarro, gripe; el demonio me tuvo que si me levanto o no, y así pasé los días.

LUISA

Pobre Fidel! Siéntese. Por cierto que hemos comentado su ausencia y Pedro dejaba de un día pra otro el ir a averiguar.

FIDEL

(~~SE SIENNA~~) ¿Y dónde anda Pedro?

LUISA

(TEJIENDO) Con sus huéspedes

FIDEL

Ah, sí! Pues, ¿qué tal?

LUISA

④ Desde que llegaron mi hermano y mi sobrina, Pedro se vende caro. Hay que vder. Al Museo de Bellas Artes, al Histórico, a la Rosaleda, en fin, que mi pobre hermano ya no puede más, y de puro distraído, no se queja. Y pedro no atiende sus cosas, no escribe, no va al diario...

FIDEL

Es el afán de Pedro de mostrar su ~~ciudad~~. ~~ciudad~~ ¿Y qué tal la chica?

LUISA

Una monada mi sobrina. Linda, alegre, dispuesta y comiéndose con los ojos a todos y a todo. Muchacha más curiosa!...

FIDEL

También, llegar a los 18 años y no haber salido de su pueblo. ¿Piensa radicarse definitivamente su hermano?

LUISA

Creo que sí. Arrendó su campo, es decir, se lo arrendaron, porque Evaristo con sus chifladuras.. si no fuera por sus amigos... Cada año tiene otra; le dió hace años por la teoría de Khune y trataba a sus chicos, a su mujer, pobrecita, y a sí mismo, por un métoto maturista.

FIDEL

Vegetariano el hombre.

LUISA

Los mataba de hambre. Les hacía comer unas cosas de raras! Yuyos, cardos, raíces, zanahorias, qué se yo. Agregue a eso los chapuzones en cualquier charco o laguna y el resultado

Indicador JMS
10/79/95
C-1
4 habund. G.
20/Nov/08
MS



- LUISA (Cont) fué que el varoncito enfermó de los intestinos y con un baño que le dió en pleno agosto, el pobrecito pasó a mejor vida.
- FIDEL Qué barbaridad!
- LUISA Los peones no le parabana....
- FIDEL Hombre; darles yuyos a los criollos!..
- LUISA Luego falleció su mujer y, a pesar de todo, ni quiso venir a Buenos Aires ni enviarla a la nena. Le daba por lavida a plena naturaleza.
- FIDEL Qué tipo curioso! ¿Y cómo se educó esa chica?
- LUISA (6) Ahora verá. Leyó el método de educación de Froebel y se llevó una institutriz froebeliana, y no fué poca suerte, por cierto.
- FIDEL Menos mal.
- LUISA Y es fatal; cada año hay una novedad. Cualquiera teoría, por absurda que sea, en él encuentra a un entusiasta, y lo pero es que la lleva a la práctica.
- FIDEL Es un caso de estudio... Puede hasta ser peligroso. Sabía por referencias que era un extravagante, pero no hasta tal punto.
- LUISA No crea, es bueno y cariñoso, pero tiene esa debilidad.
- FIDEL Y ahora, por dónde le da?
- LUISA Poco ha hablado en estos días, pero, con todo, me tiene mareada con su sabio alemán, con la relatividad, que la luz, que las distancias, que la gravedad. Yo no entiendo una palabra.
- FIDEL (RIE) Qué gracioso! ¿Y qué dice Pedro?
- LUISA (6) (INTERRUMPE SU TAREA. PENSATIVA LIGERA PAUSA.) Pedro... Pedro... no habla mucho... no. Sobre todo conmigo....
- FIDEL ¿No habla con usted? ¿Qué dice, Luisa?
- LUISA Serán aprensiones mías, pero...
- FIDEL ¿Pero qué?
- LUISA Nada. Tonterías. Como él está nervioso desde hace unos días, se me ha pegado..y cavilo, cavilo y, a fuerza de cavilar, se me ocurre que Pedro... (CON LAGRIMAS EN LA VOZ) Me evita...
- FIDEL (7) (LEVANTANDOSE) ¿Qué disparate es este? Ya se ve que le hace daño pensar demasiado. ¿Y por qué cree usted eso, mujer?
- LUISA (8) Cambiemos de tema, Fidel, ¿quiere? (SE OYE TIMBRE, LUISA SE LEVANTA.) Un momento, voy a ver quien llama. Estoy sin mucama. (SALE Y VUELVE SEGUIDA DE OLAZABAL, QUE TRAE UN CARTUCHO DE PEPER) Pase, Olazabal, pase.
- OLAZABAL Entonces, ¿no está don Pedro? ¿Cómo va don Fidel? (SE SALUDAN)
- LUISA (CON MALICIA) Ni Pedro, ni... Anita.
- OLAZABAL Yo que venía a....
- LUISA Si, hombre, si, para acompañarlo a Pedro a la redacción, ya. (A FIDEL) Desde hace diez días se empeña en acompañarlo a Pedro, pero da la casualidad que nunca lo consigue y se queda a charlar con Anita. (SE RIE)
- OLAZABAL (CONFUSO) Señora....
- FIDEL Le han conocido el juego, amiguito. ¿Qué lleva ahí?

- OLAZABAL Este.. es una orquídea rara. Una fanerogama del género Arrundina; los tres estambres posteriores no se desarrollan, en cambio....
- LUISA Olazábal, deje, se lo explicará luego a Anita. A ella le interesan las flores raras y, para dárle una oportunidad, quédese a comer.
- OLAZABAL (9) Encantado, señora. Voy de un brinco a la redacción y vuelvo. Aquí dejo eso para...
- LUISA (10) Ya, ya, para mi hermano, ¿no?
- OLAZABAL (11) (DESDE LA PUERTA) No, no, señora. Hasta luego. (MUTIS CORRIENDO)
- FIDEL (12) Hasta luego, fanerógama. ¿Conque hay amoríos? Estos muchachos!
- LUISA Algo se está incubando. Lo espero y lo deseo. (SE OYEN RUIDOS Y CONVERSACIONES EN EL VESTIBULO)

ESCENA 2

Dichos, Pedro, Anita y Evaristo

- LUISA (13) (DE ÉLE) Ahí están de vuelta
- ANITA (14) Ay, tía! (BESANDOLA) Viera qué interesante el Jardín Botánico. Qué plantas raras! Y tío Pedro tiene tanto talento para explicar.
- LUISA (SIN ENTUSIASMO) Ah! Si...
- PEDRO (15) Hola, Fidel! ¿Estabas ausente o enfermo? (LE ESTRECHA LA MANO)
- FIDEL Nada, una indisposición. Preséntame.
- PEDRO (16) Perdona, Anita: don Fidel Carrianza, buen amigo nuestro. Mi sobrina, Evaristo. (EVARISTO CAMINA COMO UN PATO, LOS LENTES EN LA PUNTA DE LA NARIZ Y QUE, AL HABLAR CON ALGUIEN, O MIRA POR ENCIMA DE ELLOS LOS LLEVA A LA FRENTE. SIEMPRE DISTRAIDO Y ABSTARIDO. CON UN LAPIZ Y UN PAPEL HACE CALCULOS, RAYAS? ETC)
- FIDEL (EXTENDIENDOLE LA MANO) Mucho gusto, señor.
- EVARISTO (17) (VIENDO UNA MANO, MIRA POR ENCIMA DE SUS LENTES A SU DUEÑO) ¿Cómo?
- FIDEL Mucho gusto....
- EVARISTO ¿Por qué?
- PEDRO Pero Evaristo, te da la mano
- EVARISTO Ya loveo, ¿y qué?
- PEDRO Saluda, hombre, saluda!
- EVARISTO (18) Ah! Si. ¿Qué tal? (LE ESTRECHA LA MANO SE RETIRA ALGO Y VUELVE.) Es que ustedes lo aturden a uno con... (VUELVE A DARLE LA MANO A FIDEL.) ¿Cómo va? (SE SIENTA EN UN SILLON CON SU PAPEL Y LAPIZ)
- FIDEL (A PEDRO) Dejé, ya me ha enterado Luisa.
- ANITA (19) Papá, Papá! Siempre está así.
- LUISA Es que hace cada cosa que me sofoco de vergüenza....
- FIDEL No se preocupe, señorita, conmigo no hacen falta los cumplidos.
- LUISA (20) Cuenta. ¿Qué impresiones traes?
- ANITA Vi una flor, tía. (SIGUEN HABLANDO)

PEDRO (A FIDEL) ¿Qué te parece mi sobrina?

FIDEL ¡Linda muchacha!

PEDRO (MIRANDOLA) Y qué buena, inteligente, discreta; un encanto.

FIDEL Caramba! Todo eso es demasiado.

LUISA (LEVANTÁNDOSE Y TOMÁNDOLE DEL BRAZO) Bueno, bueno, ve a arreglarte, que yo iré a dar un vistazo a lo práctico: el asado. (MEDIO MUTIS DIVISA LA ORQUIDEA) Ah!, me olvidada. Ahí dejó Olazábal una... ¿Cómo la llamó, Fidel?

FIDEL Fanerógama y algo más.

ANITA (21) (BATIENDO PALMAS) ¿Para mí, tía? Qué linda! y... ¿no volverá Olazábal?

LUISA (22) Si, si, volverá. (MUTIS AMBAS. PEDRO SE PASEA FUMANDO? FIDEL SENTADO. EVARISTO SIGUE ESCRIBIENDO, GRUÑE Y GOLPEA DE CUANDO ENCUANDO EL PAPEL)

PEDRO (23) Qué chica, Fidel! Qué criatura más encantadora!

FIDEL ¿Hay entusiasmo, eh?

PEDRO ¿En quién? ¿En mí o en ella?

FIDEL En ella no sé; en tí noto tanta exaltación! Caminas de un lado para otro y más parece hablar contigo mismo que conmigo. ¿Qué te pasa?

PEDRO (24) (AMOSCADO) ¿Y qué quieres que me pase? Nada. ¿O quieres darle alguna interpretación a los elogios que hago de Anita?

FIDEL No, hombre, qué he de interpretar.

PEDRO Me chocaría. Ya me molesta bastante mi mujer con sus observaciones diarias.

FIDEL ¿Cuáles?

PEDRO Este... nada... que descuido mis obligaciones, que es excesiva atención... y....

FIDEL ¿Y qué?

PEDRO Juzga tú; llegan; Anita por primera vez a la Capital. Creo que es obligación mía atenderlos, mostrarles a esa chica todo lo interesante y bello que tiene nuestra ciudad.

FIDEL Verdad. ¿Pero quieres indigestarlos?

PEDRO No

FIDEL Pues, poca a poco. Aun la belleza a grandes dosis indigesta.

PEDRO Es que experimento tanto placer en hablar con Anita! Es tan interesante su charla juvenil, su gorgojo, su frescura deliciosa!

FIDEL ¿Hay entusiasmo, eh?

PEDRO (25) (DETIENIÉNDOSE Y CAYENDO DE LAS NUBES) Oh! Déjame en paz. Qué entienden ustedes!

FIDEL Quién sabe!... (ENTRA ANITA, SIN SOMBRERO, CON UN VESTIDO ELEGANTE Y QUE LA HACE MAS BONITA. PEDRO LA SIGUE CON LA MIRADA)

ANITA (26) Pero papá ¿Todavía con ese lápiz? (EVARISTO HACIA RATO QUE B GUSCABA ALGO CON LA MIRADA)

EVARISTO Oye... tú....

ANITA Anita.;

EVARISTO Eso... Anita. ¿No sabés dónde está mi cigarrera?

ANITA En tu bolsillo estar'a.

EVARISTO No, qué ha de estar ahí. (BUSCANDOLA) Si yo nunca la he colocado en el bolsillo.....

PEDRO ¿Y dónde sabes guardarla? ¿En un botín?

EVARISTO (27) (SIGUE LA BUSQUEDA) Ah! Aquí está... efectivamente. (ENOJADO) Quisiera saber quién se ocupa en embarullarme las coras para después yo romperme la cabeza buscándolas. (SACA UN CIGARRILLO, LO MIRA Y DESPUES DE PENSAR UN RATO, VA A METER LA CIGARRERA EN UN BOLSILLO, PERO RECUERDA QUE NO HA DE ENCONTRARLA LUEGO Y LA COLOCA CON FUERZA SOBRE UNA MESITA)

FIDEL Parece que le preocupa algo, don Evaristo.

EVARISTO Hay aquí un error o no entiendo esto. Necesitaría varias figuras para explicármelo prácticamente. (SE LEVANTA Y LLEVA A ANITA A UN EXTREMO) A ver; vos aquí. (A PEDRO) Túpp,,,en..... allá. Quieyos. ¿Usted (A FIDEL) tiene fósforos?

FIDEL Si, señor.

EVARISTO Bueno, encienda uno. Yo de este lado. Miren la luz. ¿Quiere subir sobre aquella silla? (LE INDICA UNA DEL CNETRO A FIDEL)

ANITA Papá!...

FIDEL Déjelo hacer...(SUBE)

EVARISTO Así. No apague. Si mirando esa luz desde distintos puntos... (FIDEL SE SAGUDE DOS DEDOS QUE SE HA QUEMADO) No apague, pues.

FIDEL Es que me quemó.

EVARISTO ¿Y eso qué importa? Encienda otro. Si miramos con atención... (EENTRA OLAZABAL. SORPRENDIDO ANTEL EL CUADRO QUEDA EN EL UMBRAL)

OLAZABAL Buenas noches...

EVARISTO Hombre, viene usted bien. Colóquese en aquel lugar, de rodillas, encienda un fósforo. Ahora; atención!...

LUISA (28) ENTRA E INTERRUMPE El asado! (RIEN TODOS. EVARISTO, INDIGNADO LA MIRA POR SOBRE LOS ANTEOJOS) ¿Qué les pasa? ¿Qué hace usted sobre esa silla, Fidel?

FIDEL Hago la luz.

LUISA Vaya a la mesa.

EVARISTO ¿No podrías dejar para luego tu asado?

LUISA Estoy sin mucama y tengo que servir yo. A la mesa, pues

EVARISTO (RESEGNADO) Lástima de interrupción. Lo haremos luego.

FIDEL No ha inconveniente, pero con una vela.

PEDRO Yo no tengo hambre.

ANITA Yo tampoco. Comimos unos sandwichs en los lagos y no podría probar bocado, tía.

FIDEL He comido, pero los acompañó. (EVARISTO SE PALPA LOS BOLSILLOS.)

LUISA ¿Vienes, Evaristo?

EVARISTO Hace una hora que busco mi cigarrera y nada... como si se la hubieran tragado.

OLAZABAL ¿Quiere un cigarrillo?

EVARISTO No, la cigarrera quiero.

ANITA Ahí está, papá, sobre la mesita

EVARISTO ¿No ve?, se entretienen en esconderme las cosas... Si esto sigue así, Anita, me enojaré... (MUTIS TODOS MENOS ANITA. OLAZABAL SE DETIENE EN LA PUERTA DEL COMEDOR Y VUELVE)

ANITA (29) (ACARICIANDO LA FLOR) Qué amable, Olazábal... Es bellísima esta orquídea.

OLAZABAL Fíjese; los tres estambres posteriores no se desarrollan, en cambio los laterales, aquí... (LE TOCA LOS DEDOS. QUEDAN MIRÁNDOSE) Anita... yo.....

ANITA (30) Cuidado, viene tío Pedro. (SIGUEN OBSERVANDO LA FLOR. ENTRE PEDRO; LOS OBSERVA CON ATENCION)

PEDRO Olazábal, lo esperan en el comedor.

OLAZABAL Si; voy. ¿De veras no tiene apetito, señorita?

ANITA No, leeré mientras ustedes comen. (MUTIS DE OLAZABAL. ANITA TOMA UN LIBRO Y SE DISPONE A LEER. PEDRO SE PASEA Y LA MIRA. P PUA SA)

PEDRO (31) ¿Qué lees, Anita?

ANITA "Thais."

PEDRO "Thais!" El amor vence siempre, Anita.

ANITA ¿Siempre, tío?

PEDRO Siempre Es la única fuerza, la más potente, jamás vencida. No existe convicción religiosa o filosófica que pueda con el dios alado.

ANITA ¿Ha amado usted mucho, tío?

PEDRO ¿A quién?

ANITA No sé; le pregunto.

PEDRO PASEANDO No

ANITA Tío! Pobre tía!...

PEDRO Tu tío es m a m o n , es mi mujer.

ANITA Si, es una santa tía Luisa.....

PEDRO Pafnucio amó a Thais y era una cortesana.

ANITA Entonces, ¿usted no la quiere a su esposa?

PEDRO Quererla... quererla... así, tranquilamente, como se quiere a las cosas, un traje o un calzado cómodo. Pero eso no es amor, es.... costumbre.

ANITA ¿Y qué es amor, Tío Pedro?

PEDRO Ante todo, Anita, suprime el tío. Me molesta como un ruido inútil.

ANITA Pero si usted es mi tío...

PEDRO Bien, si, pero sé buena y no me lo digas. Llámame Pedro a secas.

- ANITA Bueno, Pedro a secas, ¿qué es el amor? Yo soy una chica, pero siempre he creído que el amor es... eso.... como Ud. y tía, una pareja que vive en paz, tranquila y santamente, en respeto mutuo.
- PEDRO No!
- ANITA Un cariño suave...
- PEDRO No!
- ANITA Una comprensión mutua.
- PEDRO No, no!...
- ANITA No, no! Entonces defínalá=usted.
- PEDRO (APROXIMÁNDOSE Y POCO A POCO ELEVANDO LA VOZ) Nada de eso es amor, Anita. Con el mismo derecho podría decirse que se aman así los animales. Eh, no! El amor es sentimiento único, incomparable; es dolor y goce, suavidad y aspereza, tormentos infinitos y plácida paz, oscurece e ilumina, es contradicción y entrechocamiento de sentimientos, los más absurdos, los más encontrados, los más distintos, y sobre todos ellos prevalece un deseo inextinguible, una necesidad de abnegaciones, de sacrificios por el ser amado... sin... (LE TOMA LA MANO) Porque besar, besar no es suficiente; morder, estrujar, llorar, reír... (ESTRUJA Y BESA Y HABLA, ENRECORTANDO LAS PALABRAS Así.... así... yo... ANITA SE LEVANTA ASUSTADA. PEDRO QUEDA CON UNA RODILLA EN EL SOFÁ, SOFOCADO. LUISA Y FIDEL APARECEN Y DESDE LA PUERTA OYEN Y VEN EL FINAL DE LA ESCENA)
- ANITA Tío, déjeme! SE ECHA A LLORAR
- LUISA (32) (PALIDA, PERO TRANQUILA) Anita, hígá, ve a acostarte. Debes estar rendida. (MUTIS ANITA, PEDRO QUIERE DECIR ALGO VIOLENTO, CRISPA LOS PUÑOS, PERO ANTE LA ACTITUD TRANQUILA DE LUISA CEDE, SE APACIGUA Y SE SIENTA. FIDEL INCOMODO, TOMA UN LIBRO, LO DEJA Y AL FINAL SE DECIDE)
- FIDEL Yo me iré. Hasta mañana
- LUISA No, le ruego, quédese. (PAUSA) No estando tú en la mesa, y ya sabes que no puedo comer. Perdóname que haya sorprendido esa escena.
- PEDRO No, si yo...
- LUISA No me digas nada. Te digo esto para que no creas que te espío,
- FIDEL Esto es asombroso! Yo estoy indignado y usted le pide disculpas
- PEDRO Todos los reproches que quieras hacerme, ahórratelos. Soy culpable, pero a mi modo.
- LUISA (33) No pienso reprocharte. Te quiero demasiado y me respeto mucho para hacerlo. ¿A qué conduciría?
- FIDEL (VIOLENTISIMO) Yo estallo. Esa pasividad es extraordinaria! ¿De qué pasta es usted, señora?
- LUISA De la mía; creo ser una mujer razonable, Pedro; en unos pocos días he pesnado más que en los quince años de nuestra unión. Yo te quiero hoy (LLORA Y SE ENJUGA LOS OJOS) como el primer día... y
- PEDRO (34) Si te pones a llorar....
- LUISA (35) No, si no quiero conmoverte con mis lágrimas. Pobre recurso! Si mi cariño de tantos años no pudo despertar el tuyo, qué harían las lágrimas!
- PEDRO Quiero explicarte... No sé lo que me pasa... Estoy trastornado..

LUISA Lo he notado. Estás enamorado de Anita.

PEDRO ¿Cómo, qué dices?

FIDEL Dice que estás enamorado de Anita. Si quieres emplearé algún eufemismo, pero el significado será el mismo.

PEDRO (PASEANDO) Enamorado, enamorado....

LUISA Desde que llegó esa chica tú no paras, no eres el mismo, te has vuelto irritable, discutidor, hasta violento y siempre sin motivo, por la cuestión más fútil.

PEDRO Es que hay cosas que me irritan... que me sacan de quicio.

FIDEL ¿Y tus cosas? ¿No concibes que irritan a los demás?

PEDRO Mira, Fidel, hazme el favor deno intervenir.

FIDEL Vaya si intervendré y te diré cosas que no han deagradarte.

PEDRO ¿Y con qué derecho?

FIDEL Con el derecho que abonan mis veinte años de íntima y sincera amistad! Con el derecho que me da el respeto por Luisa y el fraternal cariño por ambos. Derechos adquiridos por mi corazón.
(PEDRO BAJA LA CABEZA Y SE SIENTA)

LUISA Amigo mio, no se exalte. Como mujer, odio las violencias; como esposa, me ofenderían. PAUSA Pedro, poco es lo que tengo que decirte, de todo eso... tengo yo la culpa.

FIDEL Oh! Oh!... (PASEA FURIOSO, GOLPEANDOSE UN PUÑO EN LA PALMA DE LA MANO)

LUISA (APROXIMANDOSE A PEDRO, QUE TIENE LA CABEZA ENTRE LAS MANOS, LE ACARICIA EL CABELLO) Si, yo. Hondamente he escarbado en mi conciencia y esa fué su respuesta. En tantos años de unión, no he sabido ser para tí mas que el ama de la casa. No he comprendido que la misión de la mujer en el hogar es más amplia y más inteligente. Acompañar en la vida a un hombre de corazón y cerebro como tú, es difícil para un ser sencillo como yo. Creí siempre que basgaba ser cariñosa, fiel y honesta. Amar sencillamente y con absoluta abnegación. Oh!, eso sí, con una abnegación tal, Pedro, tal, que sería capaz por tí... de todo, de sufrir, morir, hasta... separarme de ti, que sería pero que morir. LLORA SIN SOLLOZOS. PAUSA Este es el error, Pedro, que al vivir unidas a un hombre creemos llenar nuestra misión con ser esposas virtuosas. No, no basta eso. Involucramos en nuestros sentimientos de esposas amor de madres, que todas llevamos dentro. No llegamos aún a comprender que nuestro fracaso es el olvido en que dejamos nuestra femineidad; ser para el hombre, antes que madres, mujeres, con nuestras coqueterías, con todos los atributos y todass las annas que disponemos para acicatear el corazón del hombre.

FIDEL Luisa, Luisa....

LUISA Si, Fidel, si. ¿por qué no decirlo? Ahopra me explico porqué los hombres a cierta edad, y teniendo esposas jóvenes aún, van tras otras mujeres. Somos las autoras de nuestra propia desgracia y hoy lo siento en carne propia. METIS SECANDOSE LOS OJOS.

ESCENA 3

Fidel, Pedro Luego Evaristo y Olazábal

FIDEL (36) (MIRANDO EN POS DELUISA) Santa, santa!... (LO MIRA A PEDRO Y SE LE APROXIMA DECIDIDO) Pedro, jamás en mi vida me ha deslumbrado el alma femenina como la de Luisa, recién. Cuando hablaba, cuando volcaba tan sencillamente sus sentimientos más

FIDEL (Cont) íntimos, yo miraba su cabeza para ver el halo de luz que circunda a las santas. Luisa, Luisa, no ser yo tu compañero!... Dios da pan al que no tiene dientes! SE PASEA FURIOSO. PEDRO SIGUE EN LA MISMA ACTITUD. FIDEL SE DETIENE, LO MIRA, VUELVE A CAMINAR Y LO INCREPA AL FIN ¿Pero quieres hablar? ¿O quieres que reviente aquí? Habla! Di algo, dame pie para aplastarte!

PEDRO CON LAGRIMAS EN LOS OJOS. Cómo sufro, Fidel!

FIDEL Hombre, es demasiado! Lo primero que se te ocurre es una frase perfectamente egoísta: Cómo sufro! Me importa un comino tu sufrimiento!

PEDRO No sabría decirte lo que siento ahora: es dolor, vergüenza, congoja, un quebrantamiento total. SE SECA LOS OJOS CON LAMANO

FIDEL ALCANZANDOLE UN PAÑUELO Bueno, sécate los ojos; toma. Desatas una tormenta y...

PEDRO Y la tormenta la tengo en el alma. Y cómo ruge, Fidel, cómo me hace daño! ¿Qué puedo yo alegar como disculpa? ¿Son explicables mis sentimientos, acaso? Nunca he sentido emociones tan profundas, tan dulces y dolorosas como desde que conozco a Anita. Ni cuando muchacho, ni cuando me uní a Luisa. Todo aquello era... capricho, necesidad fisiológica, animal, tener como éste su cubil, su cueva, con un ser de otro sexo. Qué sé yo! Pero sentir lo que esa chica despertó en mí... eso.. es amor. Es lo que yo no sentí jamás.

FIDEL A buenas horas, mangas verdes.

PEDRO (39) No, si ya lo he pensado también yo. A qué edad estalló mi alma! Qué ironía y qué crueldad! REACCIONANDO Pero, con todo, aún hoy, ¿no tengo derecho a enamorarme? ¿En virtud de qué ley, quién puede poner vallas a mis sentimientos?

FIDEL La vida, la naturaleza, la juventud. Y, con franqueza, Pedro mentiría si te dijese que te compadezco. No entiendo, no comprendo esas exaltaciones a tu edad. Hombre! Se explicaría o cabría una explicación en mí, solterón, sin efectos, sin la costumbre de una caricia femenina. Pero tú, con quince años de matrimonio y con Luisa... Síntesis, quintaesencia de todas las virtudes de su sexo. Oh, no, Pedro, no mereces compasión.

PEDRO Porque tú no sufres, yo sí, y horribilmente; mi cerebro es una fragua, mi corazón se comprime dolorosamente. Oh, morir, desaparecer!...

FIDEL Vamos, tranquilízate y razona. ¿No crees que es un mal momento, una alucinación? Es un delirio febril el tuyo. Estás enfermo de sentimentalismo tardío. Se retardó el amor; y qué retraso, amigo!... Es el canto del cisne.

PEDRO ¿Por qué retraso? Si amo hoy es porque mi corazón puede amar, porque....

FIDEL Estás loco...

PEDRO No, no estoy loco; yo... siento....

FIDEL (39) Más sentirás aún cuando choques contra esa brutalidad pujante que es la juventud. Te arrollará... Mira, Pedro. (TOMA LA ORQUIDEA) Esta flor insignificante, por ser de Olazábal, vale más para Anita que si tú la obsequiaras con todo el Jardín Botánico. Con todo, créeme, Pedro, que te comprendo.

PEDRO Si me comprendes, supondrás lo que sufro ahora y lo que sufriré siempre.

FIDEL No, siempre no. ~~Tout~~ passe... y eso también pasará como una pesadilla al despertar. Y despertarás.. PEDRO SOLLOZA Eso es, llora, porque en este momento eres un niño y las lágrimas te aliviarán. En el alma de Luisa hay tanto amor, que también cabe el olvido y mucho has de llorar para merecer su perdón. Ahora, amigo, llora, llora. (LE PALMEA LA ESPALDA) (46) ENTRA EVARISTO CON SU LAPEZ Y PAPEL, SEGUIDO DE OLAZABAL QUE CON LA MIRADA BUSCA ALGO. VE A PEDRO CON LAS MANOS EN LA CABEZA)

OLAZABAL ¿Qué tiene? ¿Está enfermo?

FIDEL Un poco. Le convendría darse una buena ducha... por dentro.

OLAZABAL (DISTRAYENDO MIRANDO HACIA LAS PUERTAS) Caramba!

FIDEL Y usted, don Evaristo, ¿qué dice?

EVARISTO Digo, (GOLPEA EL PAPEL) que esta teoría de la relatividad.....

FIDEL (47) (INTERRUMPE CON UN GESTO) La acepto sin discusión, don Evaristo. Todo es relativo, hasta el dolor más acerbo.
profundo.

TELON

Oct. 16/69

Luisa - Olympia Rodríguez
Una mujer muy honesta consigo misma.
Ama de casa, casada con un hombre de
negocios a quien quiere.

Pedro - Pedro Juan Figueroa
Esposo de Luisa, muy impresionable
tiene por momentos la actitud de un niño
y es que está ilusionado por el amor de
Anita

Fidel - José Félix Gámez
Amigo íntimo de la familia. Solterón y
siempre en actitud comprensiva.

Anita - Madeline Romero
Muchacha alegre, joven que despierta en
cualquiera las ansias de vivir. Debe
irradiar juventud y alegría.

Olábal - Carlos Cruz Carmona
Muchacho joven, serio y trabajador perfecto
compañero para Anita.

Evisto - Pedro Hernández
viejo despistado, maniatado, padre de Anita
y hermano de Luisa. Personaje que ayuda
aliviar la tensión en la escena.

Notas de Nicolas Papoport

Esta obra de un joven argentino es una obra sencilla que muestra un pedazo de vida que puede suceder en cualquier parte.

Dentro de la mediocridad de la obra he creído que se puede sacar un sentido positivo de vida. La obra tiene un arma de dos filos ya que puede ser tomada por un melodrama barato o un planteamiento de emociones o sentimientos humanos.

Los personajes tienden a ser tipos pero estilizándolos se puede captar los diversos motivos de acción que mueven la obra.

Yo me siento bastante satisfecho de la producción porque de una obra floja también se puede sacar siempre algo de provecho. Por lo menos marca una etapa de experiencia sencilla, simple pero el primer paso para otras superiores en cuanto a la dirección se refiere.